

De Común Acuerdo

Febrero 2012



Listos para la mudanza

Lecciones
de los dos
árboles

Sembrando
semillas de
paz en el
Medio Oriente

Deportes:
Competencia
y carácter

Del presidente

Parece extraño que ya hayamos producido nuestro segundo número de *De común acuerdo*. Espero que disfruten leyendo las noticias de nuestros hermanos alrededor del mundo. Estamos trabajando con el fin de hacerlo de más fácil acceso para todos, y estoy contento de estar trabajando en esto.

Mi meta al escribir esta corta columna es mantenerlos al día de lo que está pasando en cuanto a la labor de la Iglesia. Tanto ha pasado en este corto mes, que es difícil saber por dónde empezar. Hemos alquilado un lugar en Allen, Texas, para nuestra oficina principal. Tiene todo lo que necesitamos para la oficina principal de una obra internacional. Allen es un suburbio de Dallas, localizado a unas pocas millas al norte de la ciudad, a lo largo del U.S. Highway 75, también conocido como la Autopista Central.

Hace unas semanas les enviamos a los pastores un volante de propaganda del Instituto de la Fundación, que debe responder a varias preguntas de los posibles interesados en estudiar ahí. Hemos recibido más de 25 aplicaciones, lo que nos anima para este primer año de clases. Sabemos que todavía estamos en período de prueba y tal vez haya cierta renuencia de parte de los posibles estudiantes. Pero esperamos que aquellos que estén en un momento de su vida en que puedan tomar un año libre para estudiar la Biblia en un ambiente estructurado, aprovechen esta maravillosa oportunidad.



Las congregaciones de Dallas y Fort Worth pueden ofrecer oportunidades maravillosas para que los nuevos estudiantes puedan compartir y asistir a la iglesia. La asistencia a la Iglesia en el área (Fort Worth, Dallas y Sherman) es cercana a los 400; pero, aun más importante que esto es que hay una comunidad muy sólida de adultos jóvenes. Debido a que existen muchas oportunidades de trabajo en este lugar, Dallas y Fort Worth han atraído jóvenes de todas partes de la nación. Combinadas, las congregaciones de Dallas y Fort Worth tienen una de las comunidades más grandes de jóvenes adultos de toda la Iglesia. Será una oportunidad maravillosa para todos los que puedan asistir—tanto desde la perspectiva de la iglesia como desde un punto de vista educativo.

Gracias por todo su respaldo y sus comentarios animadores. ¡Las últimas seis semanas han sido unas de las más positivas de nuestra corta historia!

A handwritten signature in black ink that reads "John Franko". The signature is written in a cursive, flowing style.

Contenido



Es elegida la oficina principal, página 4

Encuentro con la
Administración

6

Lecciones de los dos
árboles

7

Deportes:
Competencia y carácter

8

Sembrando semillas de
paz en el Medio Oriente

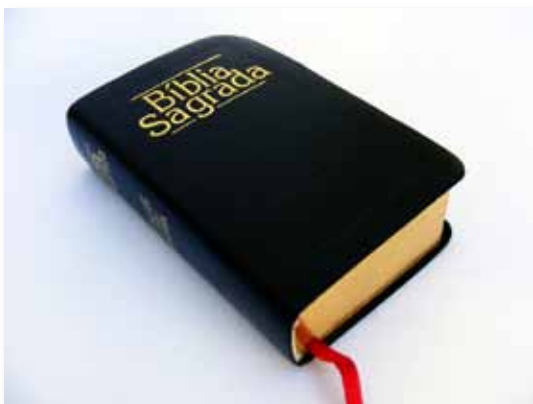
12

*Noticias de las
Congregaciones*

20

Anuncios

22



¿Por qué nuestra Biblia tiene 66 libros y existen tantas versiones?, página 14



¿Debe un verdadero cristiano celebrar las fiestas del mundo?, página 19

Es elegida la oficina principal

Por Jim Franks, Presidente de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Después de una serie de sucesos increíbles, ahora tenemos una oficina que podemos llamar hogar. El lunes 6 de febrero de 2012 por la tarde, nos reunimos con nuestro agente de bienes raíces en Dallas, para firmar el contrato de arrendamiento. Unos pocos minutos después, el contrato fue escaneado y enviado al dueño/administrador del edificio, que vive en Houston. Más tarde, él devolvió el documento firmado. ¡El trato era un hecho!

Este fue un gran paso en un largo viaje que comenzó en diciembre de 2010. Después de varios meses de intentar resolver varios asuntos graves con nuestra anterior organización (esto no tiene nada que ver con asuntos administrativos o de personalidad como algunos afirman), comenzamos una nueva organización el 23 de diciembre de 2010 en Orlando, Florida. Todo parecía indicar que el viaje sería de “miles de millas”. Sabíamos que tendríamos que calcular muy bien cada paso que diéramos, ser pacientes y no esperar muchos logros demasiado pronto.

El comienzo de un nuevo viaje

Ayunamos y oramos. Tuvimos nuestra primera conferencia ministerial en

Louisville, Kentucky, en enero de 2011. Comenzamos a emplear personas en febrero de 2011. Esto en sí fue un acto de fe. No teníamos un flujo constante de ingresos y no estábamos seguros de lo que nos deparaba el futuro. Avanzamos por fe, establecimos congregaciones y empleamos pastores. En los meses siguientes definimos la estructura de gobierno, aprobamos nuestros documentos de gobierno y elegimos nuestra primera Junta Ministerial de Directores (JMD).

El verano pasado la JMD me eligió a mí como presidente, después a Doug Horchak como el gerente de operación de Servicios Ministeriales, a Clyde Kilough como gerente de operación de Media y a Jason Lovelady como tesorero y gerente de operación de Finanzas. Luego de estar funcionando más de ocho meses, teníamos un equipo de liderazgo establecido, que ya no era interino.

Pero, ¿dónde nos podríamos establecer y abrir una oficina? Esta era la siguiente gran pregunta. Durante meses habíamos trabajado por teleconferencias, llamadas por Skype, diferentes salas virtuales para conferencias de grupos, etc. El no tener reunidas a todas las

personas involucradas en una decisión era algo que dificultaba nuestra labor.

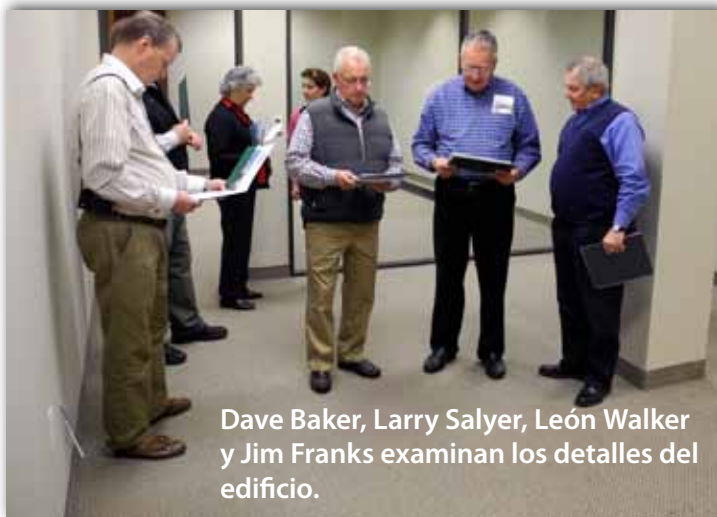
Hacia finales del 2011, fue evidente que necesitábamos ubicar una oficina y establecer una oficina principal pronto para poder realizar nuestro trabajo.

Sonaba bien cuando decíamos que estábamos trabajando desde nuestra casa en Internet y que estábamos ahorrando dinero por no tener una oficina física. Desafortunadamente, nuestra falta de eficiencia puede habernos costado más de lo que en realidad nos ahorramos. El proceso para tomar decisiones era lento y difícil, y con frecuencia pasamos por alto elementos importantes porque simplemente no éramos capaces de visualizarlos en las reuniones a distancia. No teníamos ningún lugar para entrenamiento ni para ningún programa educativo. Todos los involucrados en esa época estaban de acuerdo en que necesitábamos escoger un lugar para la oficina permanente, pero, ¿cuál?

Comienza la búsqueda

Con el fin de comenzar el proceso, el 1 de septiembre nombré un comité compuesto por Clyde Kilough (presidente), Dave Evans, Dave Johnson y Jason Lovelady. Su labor era proponer una lista de ciudades que podrían ser tenidas en cuenta para ubicar la oficina. Todos éramos muy conscientes de que nuestros críticos estaban prediciendo que terminaríamos en Texas y específicamente en el área de Dallas/Fort Worth. Desde el principio debíamos tomar una decisión—¿tendríamos en cuenta honestamente un grupo de ciudades e ignoraríamos el área de Dallas/Fort Worth, o hacíamos lo que nosotros creíamos que era lo mejor para la organización?

Parecía que si la decisión que teníamos que tomar iba a estar influenciada por ciertos sucesos del pasado o lo que algunos sentían al respecto de nuestra decisión actual, entonces estábamos en aprietos. Si nosotros alguna vez hubiéramos estado en una posición en la que nos sentíamos obligados a tomar una decisión basados en las opiniones o sentimientos sin analizar los hechos



Dave Baker, Larry Salyer, León Walker y Jim Franks examinan los detalles del edificio.

del asunto, entonces nosotros habríamos fallado en uno de los principios más fundamentales del liderazgo.

El comité presentó en noviembre pasado una lista de seis ciudades: Atlanta, Georgia; Austin, Texas; Dallas/Fort Worth, Texas; Houston, Texas; Orlando, Florida; y Raleigh, Carolina del Norte. Es interesante anotar que todo estudio que hemos hecho en los últimos 15 años, siempre incluía al área de Dallas/Fort Worth como el mejor lugar o uno de los mejores lugares para una oficina. Esto también fue confirmado por nuestro más reciente comité.

En ese momento le pedimos a un miembro de la congregación de Austin, que es vicepresidente de una gran compañía de bienes raíces en San Antonio, que hiciera por favor un estudio objetivo acerca de estas seis ciudades. Cuando el estudio estuvo listo, nuevamente Dallas/Fort Worth apareció como la primera entre las seis ciudades, desde una perspectiva estadística.

Limitando las opciones

Cuando la JMD se reunió en diciembre de 2011, la administración presentó más de 50 páginas del estudio, junto con la recomendación de que eligiéramos los resultados del estudio independiente y eligiéramos a Dallas/Fort Worth como el lugar para nuestra oficina. En la reunión de diciembre, la JMD aprobó unánimemente esta decisión. Todo el proceso tardó aproximadamente tres meses.

Cuando decidimos la ciudad, estuvimos otros dos meses más buscando en el área de Dallas/Fort Worth, viendo dónde había espacio para la oficina. También contratamos los servicios de un agente de bienes raíces para que nos preparara una lista de propiedades que cumplieran con nuestros requisitos. El agente nos ofreció más de 100 propiedades, desde el norte de Fort Worth hasta el oriente de Dallas.

Esta lista la redujimos a las seis mejores propiedades. Invité a varios miembros de la JMD al área, para que me ayudaran a tomar la decisión final.



El edificio en Allen, Texas, está ubicado en un barrio vibrante, progresista, de Dallas

El grupo estuvo compuesto por León Walker, Larry Salyer, Joel Meeker, Dave Baker y Britton Taylor (pastor de la congregación de Fort Worth). Antes de esta visita, Doug Horchak, Jason Lovelady y Clyde Kilough habían recorrido las seis propiedades. Después de que todos visitaron los seis lugares principales, todos estuvimos de acuerdo en que según nuestro criterio la mejor propiedad era la del Office Campus en Allen. La dirección de esta propiedad es 1301 Central Expressway South, Allen, TX.

Allen es un barrio vibrante, progresista, de Dallas, localizado al norte del corredor de la carretera U.S. 75. Toda el área se está llenando de firmas de alta tecnología, y nos anima mucho tener una propiedad de tanta calidad en un área de tanta expansión. La suite que arrendamos nos ofrece todo lo que necesitamos para establecer nuestra oficina principal.

Esto nos lleva al lunes 6 de febrero, cuando firmamos nuestro primer alquiler, en los casi 14 meses de nuestra historia desde que comenzamos. El precio fue menor del que habíamos presupuestado para el costo anual de una oficina. El dueño del lugar está remodelando la oficina para que ésta se adecue a nuestras necesidades, pero solo serán necesarias unas pocas modificaciones. Hemos fijado el 1 de marzo como la fecha para nuestro traslado, si es que las remodelaciones están

a tiempo. Nuestro próximo paso será comprar los muebles, instalar el sistema telefónico y obtener el servicio de Internet antes de esa fecha.

Gracias por su paciencia y su respaldo durante todo este proyecto. No nos hemos apresurado en ninguna parte de este proceso sino que hemos sopesado cada etapa de él.

Los pasos que tenemos que tomar

A medida que nos preparamos para abrir la oficina, estamos haciendo planes para nuestra segunda conferencia ministerial en junio de este año. Entre estos dos eventos, estaremos celebrando la Pascua y los días de Panes Sin Levadura. Creo que lo que dijo Pablo acerca de la fiesta es un consejo excelente para nosotros, que estamos en este largo viaje: “Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” (1 Corintios 5:8). ¿Qué puede ser más importante para cualquier organización que ser sinceros y tener la verdad? Si tenemos este enfoque en cada paso que damos, entonces tendremos éxito.

Hemos aprendido en el pasado que nuestro progreso se logra paso a paso. Si hacemos nuestra parte y tenemos fe en que Dios va a hacer la suya, podemos estar seguros de que van a pasar cosas buenas. Estos 14 meses han sido extraordinarios. **CA**



Encuentro con la Administración

No aparece en la foto:
Jason Lovelady, tesorero



Clyde Kilough
Gerente de
Operación de Media



David Johnson
Secretario de la
Corporación



Doug Horchak
Gerente de
Operación de
Servicios Ministeriales



Jim Franks
Presidente

Lecciones de los dos árboles

Por Doug Horchak

Cuando caminaba afuera de la puerta de mi casa, recordé una lección espiritual de crucial importancia.

Verán, tengo dos árboles en el jardín delantero. Uno es muy grande y el otro todavía parece un arbusto. Casi 11 años atrás los dos árboles fueron plantados el mismo día en el jardín de nuestra casa por la persona que la construyó. Sin embargo, estos dos árboles han tenido destinos muy diferentes. Un árbol ha crecido mucho y es fuerte, y hasta el día de hoy permanece robusto. El otro árbol ha sido reemplazado tres veces.

Casi siete años atrás, ambos árboles habían crecido bien. Más tarde, en esa primavera tuvimos una estación anticipada de rayos y tormentas. Con la tormenta llegaron lluvias muy intensas y vientos muy fuertes. El servicio de meteorología sugirió que de pronto un par de pequeños tornados podrían tocar tierra esa tarde en esa parte del estado. Ya que nuestra esquina está mirando al occidente, el árbol más cercano a dicha esquina fue azotado por los veloces vientos.

La importancia de las raíces fuertes

En esta ocasión, el viento simplemente fue demasiado fuerte y el árbol que estaba en la esquina se resquebrajó ante tanta presión. A la mañana siguiente, después de la gran tormenta, nuestro árbol quedó derrumbado ante nuestra puerta principal—¡totalmente desenraizado! Sus raíces fueron muy débiles y muy pequeñas para darle la fortaleza que necesitaba durante la tormenta. Todo tenía que ver con *las raíces*.

Por otra parte, nuestro árbol más grande tuvo un destino diferente. Pocos años después, una de las tormentas que se llevó el árbol que habíamos sembrado en reemplazo del primero, también se llevó una parte del tronco del árbol grande. Parecía que la mitad del árbol hubiera quedado en el patio del vecino y yo estaba preocupado pensando si el árbol podría sobrevivir así.

Una mañana un amigo que trabajaba en mantenimiento de jardines vino para mirar nuestro gran árbol dañado. Él sonrió y simplemente me dijo, “no te preocupes. Este árbol va a sobrevi-

vir bien”. Ya que el sistema de la raíz del árbol era fuerte y estaba en su lugar, eventualmente volvería a crecer y a llenarse con nuevas ramas. De hecho, sus palabras fueron animadoras. Pero nuevamente, todo tenía que ver con las raíces.

El corazón de nuestras raíces espirituales

¿Qué puede decir de sus raíces espirituales? Como cristianos, todos tenemos un fundamento en nuestra vida que es nuestra razón de ser. Es lo más importante para nosotros en nuestro viaje cristiano. Como los árboles en mi jardín delantero, nuestras raíces espirituales no se conocen por completo hasta que son probadas. La Biblia habla acerca de la importancia crucial de nuestras raíces—nuestro cimiento como cristianos—deben ser ciertas, fuertes y seguras. “El hombre no se afirmará por medio de la impiedad; mas la raíz de los justos no será removida” (Proverbios 12:3).

Al enseñarles a sus discípulos, en Mateo 13 Cristo advirtió a aquellos cuya conexión con la Iglesia y su llamamiento no tienen el cimiento sólido y las convicciones en Jesucristo. “Pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza” (Mateo 13:21).

Así como el árbol que tiene un buen y fuerte sistema de raíces, así el cristiano que tiene un firme y sólido fundamento va a soportar el viento, la lluvia y la tempestad que de otra forma destroza a los que tienen raíces más débiles (Mateo 7:26-27).

El corazón de nuestro sistema de raíces debe ser *Jesucristo*: “Por lo tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobredificados en él y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Colosenses 2:6-7). Su sacrificio por nuestros pecados, su ejemplo de sacrificio y de servicio, su mensaje del venidero Reino y el futuro abarcan el fundamento sólido y el sistema de raíces fuerte y seguro de un discípulo firme de Jesucristo. **CA**



El árbol de la derecha se ha conservado fuerte durante 11 años. El árbol de la izquierda, sin embargo, tiene todavía que desarrollar raíces lo suficientemente fuertes para poder resistir los vientos de una tormenta fuerte.



Deportes: competencia y carácter

Algunos deportes muestran con frecuencia logros importantes. También sacan a relucir las peores actitudes.

Por Graemme Marshall

En el mundo de los deportes, los Juegos Olímpicos se han convertido en el evento más importante de todos. Sin importar cuántas competencias haya ganado un atleta, siempre tiene como suprema ambición ganar en los Olímpicos. En esta intensa búsqueda por la excelencia, hay historias que brillan por el ejemplo que dan de un verdadero espíritu deportivo.

El lado bueno

Uno de los grandes ejemplos es Emil Zatopec, el gran corredor checo de grandes distancias, quien regaló una de sus medallas de oro. Zatopec ganó el oro en los Olímpicos de Helsinki en 1952, el mismo día en que su esposa lo ganó también con la jabalina. Ellos se convirtieron en la primera pareja de esposos, en ganar medalla de oro en los juegos olímpicos el mismo día en competencias separadas.

Él había sido ya el héroe de 52 juegos, con victorias en los 10.000 y 5.000 metros, cuando decidió correr la maratón, una carrera que nunca había corrido. Durante la maratón él le preguntó a otro corredor si el ritmo era muy rápido. Él le contestó: demasiado lento. Entonces Zatopec aumentó su velocidad y ganó el oro.

El oro siempre le había sido esquivo al atleta australiano Ron Clarke. Aunque había alcanzado 18 records mundiales, en sus esfuerzos por ganar los olímpicos había logrado ganar únicamente la medalla de bronce. Un día Clarke fue a visitar a los Zatopecs, y recibió de ellos una pequeña cajita. Le dijeron que no la abriera hasta que estuviera de regreso a su casa. Cuando Clarke finalmente abrió el paquete, encontró una de las medallas de oro de Zatopec. Al lado estaba

una tarjeta que decía: “Querido Ron, he ganado cuatro medallas. Es justo que usted tenga una de éstas. Su amigo, Emil”. Esto es un buen ejemplo de lo que es el verdadero espíritu de los deportes—ganar, pero con el deseo de compartir.

El lado oscuro

El lado oscuro, manipulador, de los deportes, fue bastante ostensible en 1936. Esos primeros juegos olímpicos de verano que se celebraron en Alemania, fueron utilizados por el partido Nazi como una forma increíble de propaganda. Su intento por probar la superioridad de la “raza aria” frente a otros atletas del mundo, fracasó cuando Jesse Owens, un afro-americano, fue la estrella indiscutible.

En los Olímpicos de 1972, Alemania fue nuevamente el ejemplo del lado oscuro. La expectativa gozosa de estos juegos, fue destrozada cuando once atletas, cinco terroristas y un policía resultaron muertos durante el secuestro de los atletas israelíes y el intento por rescatarlos que siguió a continuación. El día de los funerales, la competencia continuó, pero con la bandera de los Olímpicos ondeando a media asta.

El ideal de los Olímpicos con frecuencia es un duro contraste con la realidad del mundo. El lema de estos juegos, “*Citius, Altius, Fortius*” (“Más rápido, más alto, más fuerte”), está con frecuencia ligado a las fuerzas nacionalistas y al deseo de acumular medallas para el equipo.

El mercantilismo también ha superado la intención básica de los Juegos Olímpicos modernos, expresada por su fundador francés, el Barón de Coubertin. Lo que él dijo en 1908 se ha convertido

en parte del credo moderno de los olímpicos, y se coloca en el tablero en las ceremonias de apertura: “Lo más importante en los juegos olímpicos no es ganar sino participar, de la misma forma en que lo más importante de la vida no es triunfar, sino luchar. La parte esencial no es conquistar sino haber librado bien la pelea”. Trágicamente, los olímpicos se han convertido en un reflejo de la sociedad humana y sus maldades.

Las buenas actitudes deportivas han perdido terreno

¿Ha visto alguna vez a un jugador de golf abandonando el club después de haber tenido un mal golpe? ¿O a un reconocido jugador de tenis estrellar la raqueta contra el suelo o tirar la bola con ira contra las graderías? ¿Ha escuchado acerca de atletas que han sido acusados de usar drogas que aumentan el rendimiento deportivo —tales como las acusaciones que surgieron contra el Tour de Francia? Hoy es frecuente ver a los jugadores pelear en el campo de juego. Ellos no siguen los ideales de Coubertin.

Los ejemplos positivos son animadores

Uno de los más importantes ganadores de medallas de oro, tenía una actitud hacia el atletismo que lo hizo un símbolo de la buena actitud en los deportes. John Landy dominó las carreras de medio fondo en Australia, entre 1952 y 1956, y fue una figura central en la tan publicitada búsqueda de romper el record de la milla en cuatro minutos, junto con el inglés Roger Bannister y el americano Wes Santee. Landy rompió el record mundial de la milla en 1954.

En la carrera por llegar a los olímpicos de Melbourne en 1956, otro gran corredor de fondo, Ron Clarke, se cayó. Landy, pensó que esto fue debido a una falta de él y paró para ir a ver qué le había pasado a Clarke y a disculparse. Después volvió a entrar en la carrera, retomó el liderazgo y a la postre ganó. La demora probablemente le costó otro record mundial. Esto es lo que hace la grandeza de los deportes: grandes atletas que también son grandes en carácter y altruismo. Vemos esto ocasionalmente, pero es algo muy escaso.

¿Ganar lo es todo?

Los fanáticos de los deportes aman a los ganadores. Nos sentimos felices porque nuestro equipo sea campeón mundial de fútbol o de fútbol americano. Los equipos ganadores son el blanco de la prensa. El champán y las palmaditas en el hombro son la recom-

pensa de los ganadores. Sin embargo, con frecuencia ganar depende de un solo golpe, un punto, una milésima de segundo o una meta. Muchos creen que ganar es todo y esto va por encima de la salud del jugador o sus heridas. Se acepta como parte del juego intimidar al contrario, o tratar deliberadamente de herir al oponente.

Pero la derrota es solitaria y deprimente. Las cabezas se inclinan. Con desánimo, los pies descansan descuidadamente sobre la grama. Algunos jugadores no saben aceptar la derrota con dignidad. Las pelotas y raquetas se tiran con disgusto. Al saber que no pueden ganar, algunos deciden jugar de una forma sucia con el fin de herir a los oponentes.

¿Cuál es la causa de las malas actitudes en los deportes?

En realidad, los medios de comunicación no ayudan mucho cuando describen a los equipos perdedores con términos de batalla: aplastados, bombardeados, desmoralizados, aplanados, devastados. A esto le debemos agregar un irrespeto creciente por las reglas y la autoridad: los jugadores pelean con los árbitros y jueces. Son comunes las peleas rampantes entre ambos equipos. No debe sorprendernos que los niños imiten a las estrellas adultas y que la violencia inunde los cursos deportivos de los jóvenes.

Afortunadamente algunos están en contra de los jugadores que no juegan limpio. Los administradores, oficiales y la mayoría de los jugadores están preocupados por la violencia, pero no saben cómo cambiar lo que está ocurriendo. La motivación y el dinero que están involucrados en ganar a toda costa, son demasiado fuertes para que los deportistas cambien.

La realidad es que muchos jugadores pierden con más frecuencia de lo que ganan

La derrota es un visitante frecuente en la vida, y debemos aceptarla. La humildad en la victoria y la dignidad en la derrota es un ideal maravilloso, pero se ve raramente en los deportes—y en la vida también. Las características del carácter que se entrelazan en los deportes y la vida, no se han alterado desde que el apóstol Pablo reflexionara acerca del entrenamiento atlético hace más de 1900 años. Él trazó analogías con las carreras y el boxeo, probablemente haciendo referencia a los Juegos del Istmo, en la ciudad de Corinto.

Al escribir a los corintios, él les dijo: “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:24-27).

Pablo utilizó el entrenamiento estricto del corredor, la auto-disciplina y el enfoque en la línea final de la meta, como requisitos para logros espirituales. Él se

Se necesita carácter para mantener bajo control las emociones cuando a uno lo provocan. Se necesita carácter para mantener la cabeza en alto cuando se han experimentado reveses y derrotas.

dio cuenta de que en los Juegos del Istmo, la disciplina del corredor sólo le traía una racha de fama que pronto desaparecía, en tanto que los cristianos luchaban por una corona incorruptible.

También enseñó claramente que debíamos esforzarnos para ganar la carrera de la vida. Pero sabía que tendríamos obstáculos y derrotas a corto plazo en el camino. Era una persona disciplinada que podía aceptar con dignidad la derrota o saborear humildemente la victoria: “Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia” (Filipenses 4:12). En la derrota se conoce el carácter del jugador. Algunos jugadores dan lo mejor de sí mismos, y son brillantes aun cuando pierden el juego.

En realidad, tenemos que afrontar la derrota más veces que la victoria. En el viaje de la vida, la humildad es una lucha porque la virtud no es recompensada económicamente, ni es aclamada públicamente. Las personas escogerían rápidamente tener el trofeo, recibir el dinero y beberse el champán. Ellos prefieren el reconocimiento de la gloria en lugar de las palabras consoladoras que nos instan a aceptar la derrota.

Los buenos principios deportivos en el juego de la vida

Muchos de los principios de Pablo se aplican a nuestra batalla cristiana. Bien sea que seamos participantes o espectadores, podemos aplicarlos cuando nos rehusamos a perder el control, ceder a la ira y al deseo humano de golpear o sacar al contrincante. Podemos desarrollar más las características necesarias para mantenernos fuera del conflicto y ganar por talento y capacidad. Algunos atletas son reconocidos por su juego justo y dominio propio. Al igual que ellos, ¡seamos unos buenos jugadores! Ganar es una buena meta para luchar. Pero ganar sólo vale la pena si usted puede levantar la cabeza cuando es derrotado.

¿Podemos esperar que continúe la tendencia hacia un comportamiento más violento y un incremento en el irrespeto hacia la autoridad? ¡La profecía Bíblica nos dice claramente que sí! Hasta que no cambien el corazón del hombre, su mente y sus intenciones, sus acciones tampoco cambiarán.

Se necesita carácter para mantener bajo control las emociones cuando a uno lo provocan. Se necesita carácter para mantener la cabeza en alto cuando se han experimentado reveses y derrotas. Ganar es divertido, y sentir el desafío de los otros talentosos jugadores nos ayuda a dar lo mejor de nosotros mismos. El deseo de ganar nos motiva a trabajar, correr, remar, correr en bicicleta o nadar más rápido y durante más tiempo de lo que hemos hecho antes. Ganar también involucra competir en contra de los elementos, las montañas, el desierto y el mar.

Luchar por ganar no implica necesariamente que haya animosidad entre los oponentes

Con frecuencia el ambiente que se da antes del juego, crea resentimientos que se deben saldar en el campo de juego. Si para ganar usted necesita mentir, perder el control, agravar una ofensa, abusar del árbitro o intimidar a su oponente, ¿cuál es realmente la calidad de la victoria?

Hay una forma mejor

Si los equipos olímpicos entran al estadio en la ceremonia inaugural portando sus banderas nacionales, en la ceremonia de clausura se hace énfasis en la unidad como si todos los atletas pertenecieran a una sola nación. Esto surgió debido a la iniciativa de John Ian Wing, un joven de 17 años, que en los Juegos Olímpicos de Melbourne, Australia en 1956, ganó una medalla. Antes de estos juegos el mundo estaba en problemas.

Mientras los equipos viajaban a Melbourne, los tanques soviéticos y las tropas estaban entrando a Budapest, con el fin de reprimir el levantamiento de los húngaros.

Pocos días después de la ceremonia inaugural, John Wing escribió una carta al comité organizador. Él sugirió una marcha diferente para el desfile final: “Durante la marcha habrá sólo una nación... ¿Qué otra cosa podríamos desear más ya si el mundo entero fuera solo una nación?”

Entonces se hizo así. Y se convirtió en una tradición que se ha mantenido en todos los juegos olímpicos. Los atletas de todas las naciones se despiden como un cuerpo, en lugar de marchar separadamente con sus propias banderas nacionales. ¡Qué inspirador pensamiento acerca de cómo van a ser los deportes en el profetizado mundo de mañana!

Muchas carreras deportivas son cortas, en tanto que el juego de la vida es largo. Por esto es que necesitamos aprender a ser humildes en la victoria y dignos en la derrota. Si usted puede jugar de una forma justa y mantener una buena actitud, entonces usted podrá tener un buen comienzo en el juego más importante de la vida.

El buen ejemplo de Jesse Owens

Su récord de cuatro carreras e igual número de medallas de oro en los mismos olímpicos se mantuvo por 48 años, hasta que Carl Lewis duplicó su hazaña en 1984. Pero Owens casi no obtiene su cuarta medalla. Su historia resalta por el buen espíritu deportivo.

En los Olímpicos de Berlín en 1936, Owens había ganado tres medallas de oro y estaba compitiendo en salto largo. Él había cometido falta dos veces y sólo le permitían tres intentos. El campeón alemán se le acercó y le dijo en un confuso inglés: “Jesse, permítame hacerle una sugerencia. Yo pondría mi toalla a una distancia de un pie en frente de la línea de falta y así usted puede utilizarla para despegar. Usted entonces, clasificará fácilmente”. Owens siguió su consejo, clasificó y luego ganó la medalla de oro. Owens reconoció: “fue algo muy amable de parte de él. Después de mi victoria él fue el primero en felicitarme, y caminamos con nuestros brazos entrelazados en frente del lugar donde estaba Hitler”.



Terminando la carrera

En 1968 los Olímpicos de Ciudad de México, tuvieron una historia inspiradora acerca del “último hombre en la maratón”. Poco más de una hora después de que el ganador había cruzado la línea final, con sólo unos cuantos espectadores presentes en el estadio, finalmente llegó el último corredor. Con una pierna vendada y ensangrentada, él dio la última vuelta con mucho dolor.

En el sitio de prensa, un columnista escribió: “Hoy hemos visto a un joven corredor africano que representa lo mejor del espíritu humano...un desempeño que le da el verdadero sentido a los deportes...un desempeño que eleva al deporte por encima de la categoría de los adultos que participan en el juego...un desempeño que le da sentido a la palabra valor [...] Todo el honor para John Stephen Akhwari de Tanzania”.

Después de la competencia, le preguntaron a Akhwari ¿cómo había soportado el dolor si no tenía ninguna posibilidad de ganar? El dijo simplemente: “Mi país no me envió a Ciudad de México para comenzar la carrera. Me envió para que la terminara”.

¿No es acaso esto verdad para todo el pueblo de Dios? Nuestro Dios quiere que terminemos la carrera cristiana y cumplamos nuestro llamamiento. ¡Debemos sentirnos animados y fortalecidos para hacerlo! **CA**

Sembrando semillas de paz en el Medio Oriente

Por Doug Horchak

“Sin confianza no puede haber paz”. Las fragmentadas relaciones entre naciones y culturas en nuestro mundo han probado con creces la verdad de este axioma. Pero cuatro jóvenes son voluntarios en el Medio Oriente con la meta de fomentar esa confianza tan necesaria para desarrollar relaciones positivas, en tanto que ganan apreciación trabajando por las necesidades de las personas en el Reino Hachemita de Jordania.

Una de las metas más importantes del proyecto de Jordania es lograr un mejor entendimiento de la cultura en esa parte del mundo. Actualmente, tenemos cuatro jóvenes adultos de la Iglesia de Dios participando en un proyecto educativo de un año en el Reino Hachemita de Jordania; Stella Helterbrand, Josh y Eva Messerly y Jessica Schultz. Ellos son voluntarios en dos diferentes escuelas de esta nación árabe.

¿Por qué?

Si bien ellos están adquiriendo experiencia personal que les va a ayudar a apreciar el mundo en que vivimos, el propósito primario está relacionado con *servir*—servir a las personas, apreciar la cultura, construir *relaciones* sinceras y fomentar la *confianza*, que son cosas que la Palabra de Dios nos enseña que son necesarias para la paz verdadera, que perdura. También son una virtud que Cristo resaltó en su instrucción acerca del fundamento del camino de vida de Dios: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados Hijos de Dios” (Mateo 5:9).

Un legado de servicio y amistad

Actualmente, nuestros voluntarios sirven en dos instituciones diferentes, The Amman Baccalaureate School (ABS) [La escuela de Bachillerato de Amman] y en la Young Muslim Women’s Association (YMWA) Centre for Special Education [Centro para la Educación Especial de la Asociación de Mujeres Musulmanas Jóvenes].

La presencia de la Iglesia en Jordania se remonta a comienzos de 1980, cuando algunos estudiantes del Instituto Ambassador fueron enviados para servir en el YMWA Centro para la Educación Es-

pecial, la Federación de Deportes para los Minusválidos, la Sociedad Al Hussein, Centro para los Minusválidos Físicos o la Escuela de Bachillerato de Amman.

Durante 16 años muchos voluntarios de la Fundación Ambassador han demostrado su compromiso para ayudar a las personas de Jordania sirviendo a personas discapacitadas—además de los estudiantes que enseñan en su renombrada escuela de bachillerato.

Este ejemplo de servicio comprometido ha contribuido con el desarrollo de maravillosas relaciones personales—relaciones que han durado muchos años. Pero también ha establecido una reputación de confianza, honestidad e integridad con los miembros de la familia real de Jordania—en especial con la princesa Sarvath El Hassan (esposa de su majestad el gran príncipe Hassan de Jordania).



Dos estudiantes de primer grado en el YMWA Centro para Educación Especial, trabajan en arte y artesanías.

Proyecto actual en Jordania

Con la invitación de la familia real hace cinco años, en 2007, la Iglesia empezó nuevamente a patrocinar voluntarios en dos de las instituciones de Jordania en las que anteriormente habíamos servido. Esto ocurrió después de que David Register y Cory Erickson, quien era el antiguo líder del proyecto en Jordania y que actualmente sirve como ministro en IDDAM, fueran invitados a almorzar con la princesa Sarvath, y ella expresara su interés por reclutar voluntarios que fueran ejemplo del mismo espíritu que los voluntarios anteriores habían demostrado años atrás. Ella y su equipo de colaboradores sintieron que ambas organizaciones se podrían beneficiar de esta participación de voluntarios de nuestra Iglesia.

A inicios de 1980, la princesa Sarvath empezó el YMWA Centro para la Educación Especial, en un esfuerzo por satisfacer las necesidades de muchos discapacitados y niños minusválidos de Jordania. Desde esa época, el Centro ha tenido trabajadores que han sido entrenados para ayudar y enseñar a personas con discapacidades mentales. Nuestros voluntarios han podido ayudar a estos profesores en clases especiales, trabajando con los niños y el equipo. Sobra decir que su presencia y su servicio son muy apreciados.

Los voluntarios que trabajan en la Escuela de Bachillerato de Amman, colaboran con los miembros del equipo de planta y los profesores estudiantes. Además de enseñar y trabajar con estudiantes, los voluntarios adquieren una perspectiva más profunda de las variaciones culturales al enseñar en una nación del Medio Oriente. Algo que es más importante aún, es que los cristianos de occidente están invirtiendo buena parte del año para ayudar, servir, aprender y cultivar amistades. En esencia, ellos están *desarrollando relaciones*.

Visita reciente

Durante el pasado mes de enero, mi esposa Tanya y yo, tuvimos el privilegio de visitar nuestros voluntarios actuales, las escuelas en las cuales ellos son voluntarios y los patrocinadores y directores de cada uno de estos centros educativos.

El jueves 19, mi esposa y yo visitamos el YMWA Centro para la Educación Especial, en donde fuimos recibidos por el director, Rasha Nasrallah y el miembro de la junta, Khadijeh Siraj al Tall, quien también es el asistente personal de la princesa Sarvath. Dos voluntarios nuestros también nos acompañaron en la escuela, Josh y Eva Messerly. Josh trabaja con los estudiantes mayores en la sección vocacional, en tanto que Eva ayuda en los grados de primaria como asistente del profesor. A medida que hicimos un tour por la escuela, revisamos el trabajo de Josh y Eva, lo que nos confirmó que el servicio de nuestros voluntarios es muy apreciado.

Pudimos estar dos días completos con los voluntarios en su fin de semana (viernes y sábado en las naciones mu-

sulmanas) y tuvimos la oportunidad de viajar a las ruinas antiguas de Decápolis, la ciudad de Petra, en el Valle del norte de Jordania, y a la Ciudadela de Amman el viernes. El sábado por la tarde viajamos a la ciudad de Madaba y observamos el atardecer en la cima del monte Nebo, que fue el lugar en que Moisés vio por última vez la tierra prometida antes de morir.

El domingo 22 de enero, tuvimos el privilegio de tener una audiencia con la Princesa Sarvath y la Princesa Rahma en el palacio real, que está en Amman. La Princesa Sarvath fue una anfitriona encantadora y pudimos conversar acerca de los voluntarios que estaban ahora y su experiencia y oportunidades actuales. Como siempre, tuvimos estas charlas en el contexto del legado de Herbert Armstrong y los voluntarios de Ambassador en años pasados. Una reputación de sinceridad y confianza que ha perdurado durante tres décadas.

Esa tarde, fuimos invitados a un almuerzo por Stuart Bryan, el director de la Escuela de Bachillerato de Amman. Nuestras voluntarias ahí, Stella Helterbrand y Jessica Schultz, también fueron invitadas a este almuerzo. Después de una comida maravillosa y de discutir acerca de la escuela y nuestros voluntarios, conocimos la escuela. Jessica es la asistente del profesor en el programa de kindergarden, y Stella colabora en el anuario y en los programas de extensión de la escuela y/o con los departamentos co-curriculares del segundo año. Los directores de ambas escuelas expresaron su gran aprecio por estos jóvenes voluntarios que estaban sirviendo a los suyos y a sus instituciones.

Servir a las personas

Nuestros voluntarios en el proyecto se preparan para esta maravillosa oportunidad aprendiendo acerca de la cultura y los temas que han conducido al conflicto que ahora existe en esta parte del mundo. Aunque ellos no están en Jordania para hacer proselitismo ni para predicar, ellos entienden que están ahí representando algo más grande que ellos mismos y una causa muy importante.

Todos sabemos que la confianza es algo que no se exige. Debe ganarse. En una nación cuya confianza ha sido traicionada por individuos y naciones durante miles de años, la confianza sólo se puede desarrollar en un período de tiempo. Sólo puede darse cuando las personas saben que son valoradas y amadas, y se consideran importantes. Nuestros voluntarios entienden que cada persona que conocen y sirven—cada maestro que ayudan o son supervisados por él—es importante para el Creador.

Les recordamos a nuestros voluntarios que en esta parte tan especial del mundo, las personas que servimos ahora tal vez no entiendan los valores que ven. Pero a medida que los voluntarios continúen practicando los valores de Dios, definidos en la Palabra de Dios, pueden hacer una diferencia.

CA

Parte 1:

¿Por qué nuestra Biblia tiene 66 libros y existen tantas versiones?

Por Sergio Arriagada

Sin duda la Biblia es, o debería ser, el libro que más leemos y estudiamos. Recurrimos a este maravilloso libro durante los servicios de todos los sábados, así como en nuestras lecturas y estudios personales. Podemos tener diversas motivaciones para estudiar la Biblia: buscar consejo, aliento, consuelo, entendimiento e instrucción. Sin importar cuáles sean estas motivaciones, reconocemos a la Biblia como la palabra inspirada de Dios y el libro de instrucciones para el cristiano.

Aunque la Biblia que tenemos en nuestra casa está editada en un solo libro, no siempre fue así. De hecho, la Biblia es una colección de 66 libros que se escribieron y unieron en el transcurso de 1400 a 1600 años (la palabra “Biblia” proviene del griego *biblion* que significa “los libros”).

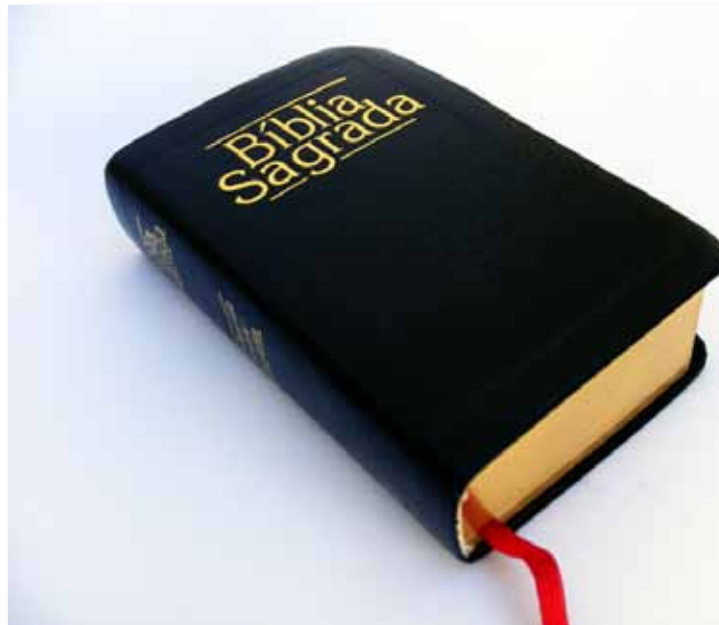
El Antiguo Testamento se compone de 39 libros, escritos durante un periodo de mil años (1400 al 400 a.C.). Los 27 libros del Nuevo Testamento fueron escritos en mucho menos tiempo, es decir, en el transcurso de 50 años aproximadamente (45 al 95 d.C.).

Los autores que participaron en su redacción fueron más de 40 personas, quienes no sólo estuvieron separados por miles de kilómetros en tres continentes, Europa, África y Asia, sino además por cientos de años. Entre los escritores se encuentran personas de

diversas clases sociales y múltiples oficios, incluyendo reyes, pastores, soldados, legisladores, sacerdotes, profetas, pescadores, un rabino fabricante de carpas y un médico gentil.

La Biblia se redactó en tres idiomas. El Antiguo Testamento se escribió en hebreo con algunas por-

ciones en arameo (idioma similar al hebreo que se convirtió en la lengua común en Palestina al retorno del exilio de Babilonia), mientras que el Nuevo Testamento se redactó en griego común o *koiné*, aunque se mantienen algunas expresiones arameas como la exclama-



ción de Jesús antes de morir: “*Eloi Eloi, lama sabactani*” (Marcos 15:34). Pese a esta heterogeneidad de escritores y de épocas en que se escribieron inicialmente los libros, existe una unidad sin igual en su mensaje, lo que queda de manifiesto en las múltiples citas del Antiguo Testamento hechas por Jesús y los apóstoles. Esta unidad y continuidad en el mensaje es debida a que la característica común de sus escritores fue la inspiración de Dios (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21).

Al mirar las diferentes ediciones disponibles de la Biblia, encontramos que existen más de 50 versiones en español. En estas versiones pueden existir varios tipos de divergencias, tales como: a) diferencias sutiles que no cambian el mensaje, por ejemplo, el lenguaje usado en la traducción; b) diferencias en la extensión de algunos versículos, por ejemplo, la incorporación de la segunda parte de 1 Juan 5:7 “...el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”, ésta sólo aparece en algunas versiones; y c) diferencias mayores, como el número de libros que contiene la Biblia. Las versiones católicas contienen 14 libros adicionales.

Estas diferencias nos plantean preguntas razonables y de vital importancia: ¿se han podido transmitir fielmente los libros de la Biblia tal como fueron escritos por sus autores? y ¿cómo podemos saber cuál es la extensión exacta de los libros inspirados que conforman realmente las Sagradas Escrituras? Durante el transcurso de los 1600 años en que se escribieron el Antiguo y Nuevo Testamentos, también se escribieron muchos otros libros religiosos del judaísmo y cristianismo primitivo. Entonces, ¿cuáles de estos libros pertenecen legítimamente a la Biblia y cuáles deben ser rechazados? ¿O cuáles son los criterios utilizados para aceptar o rechazar estos escritos?

Para responder a estas preguntas dividiremos este artículo en dos partes: a) la historia del canon bíblico, es decir, bajo qué circunstancias la colección de libros que conforman nuestra Biblia llegaron a ser los 66 que tenemos hoy, y b) el estudio de la transmisión del texto bíblico, o sea, bajo qué condiciones ha llegado el texto a nosotros, y cómo podemos estar seguros de que tenemos copias fidedignas de los escritos originales.

El canon de las Escrituras

En esta primera parte nos concentraremos en el estudio de la canonización de los libros de la Biblia,

o sea, el “canon” de las Escrituras. La palabra “canon” proviene del hebreo *qaneh* que significa caña. Esta “caña” era utilizada como una “regla” para medir. De esta manera esta palabra llegó a significar “regla o norma”. Posteriormente esta palabra derivó al griego *kanon*, llegándose a utilizar para referirse a una lista o índice.

Cuando la palabra canon es aplicada a la Biblia, denota una lista de libros que son reconocidos con autoridad divina y que conforman la Santa Escritura. Es importante diferenciar la autoridad divina y la canonicidad de un libro. Primero, debe tener autoridad divina por su inspiración y, posteriormente, obtiene canonicidad por su aceptación de las personas asignadas para ello y por el uso general como un libro inspirado.

Como lo asegura el apóstol Pablo, cuando instruye a los Corintios, diciendo que sus escritos deben ser reconocidos con autoridad divina, pues representan mandamientos de Dios: “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor” (1 Corintios 14:37). Esta carta del apóstol Pablo tuvo autoridad en el momento en que él la escribió por inspiración de Dios, y tiempo después fue aceptada como canónica por la autoridad inherente que presentaba.

En el Antiguo Testamento también se hallan registros de la autoridad divina presente en los textos, incluso existen ejemplos en el que Dios específicamente ordenó que ciertos libros fueran escritos: “Y el Eterno dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro...” (Éxodo 17:14); “Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel...” (Deuteronomio 31:19); “Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre” (Isaías 30:8). Así habló el Eterno Dios de Israel, diciendo: “Escribete en un libro todas las palabras que te he hablado” (Jeremías 30:2).

Como se puede observar, hay muchos ejemplos que demuestran la autoridad divina de los libros que posteriormente fueron canonizados.

Canon del Antiguo Testamento

El canon del Antiguo Testamento también es conocido como la “Biblia Hebrea” o “Canon Judío”. ¿Por qué “Canon Judío”? El mismo apóstol Pablo reconoce la responsabilidad del pueblo judío en la preservación

del Antiguo Testamento, cuando pregunta en su carta a los Romanos: “¿Qué ventaja tiene pues el judío?” Y responde: “Mucho en todas maneras. Lo primero (la ventaja principal) ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada”.

La canonización de estos libros fue un proceso gradual que llevó un tiempo similar al que demoró su redacción. Este proceso comenzó con Moisés, quien escribió por orden de Dios los cinco primeros libros de la ley, conocidos como la Ley de Moisés.

Los autores de los libros de Josué y Jueces reconocen la Ley de Moisés como palabra de Dios (Josué 1: 1-8; Jueces 3:1-4). Este reconocimiento prosiguió con los demás profetas. Daniel confirmó que los libros de Moisés y de Jeremías eran parte de las Escrituras (Daniel 9: 2-13).

Según la tradición judía, Esdras y Nehemías fueron los principales responsables de reunir en 22 pergaminos los 39 libros del Antiguo Testamento. Se sabe con certeza, basados en evidencia interna de la Biblia, así como a través de fuentes externas, que en los tiempos de Jesús el canon del Antiguo Testamento ya había sido fijado.

Jesús y los apóstoles se referían a estos libros autoritativos como “la Escritura” (Juan 7:38; Hechos 8:32; Romanos 4:3), “las Escrituras” (Mateo 21:42; Juan 5:39; Hechos 17: 11) y “las Sagradas Escrituras” (Romanos 1:2, 2 Timoteo 3:15). Jesús también reconoció la extensión del canon del Antiguo Testamento cuando se dirigió a sus discípulos: “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en **la ley** de Moisés, en **los profetas** y en **los salmos**” (Lucas 24:44).

La mención de estos tres grupos de libros: la ley, los profetas y los salmos, es una cita de las divisiones que presenta todo el canon hebreo (Antiguo Testamento) conocido como *Tanak*. Esta palabra proviene de los nombres hebreos que se le dieron a estas tres divisiones: *Torah* (la ley), *Nebiim* (los profetas) y *Ketubin* (los escritos o los salmos). La unión de las primeras letras de estas palabras (T, N, K) se utiliza para formar el nombre de la Biblia hebrea o Antiguo Testamento completo, *Tanak*.

Sumado a este reconocimiento explícito del canon del Antiguo Testamento hecho por Jesús, en el año 90 d.C. muchos líderes judíos se reunieron en Jamnia

(oeste de Jerusalén) para “formalizar” el Canon Hebreo. En esta reunión los líderes judíos incluyeron definitivamente algunos libros cuestionados, como Eclesiastés y Cantares, y excluyeron a los libros apócrifos o deuterocanónicos, que de todas maneras siguen siendo incluidos por la mayoría de las versiones católicas de la Biblia.

Las diferencias entre la Biblia Hebrea y nuestro Antiguo Testamento corresponden solamente al orden de los libros que la componen, y en algunos casos, como en la Biblia católica, a la incorporación de otros libros no canónicos, conocidos como apócrifos.

De esta manera, el Canon Hebreo se compone de 24 libros, en los que están contenidos los 39 libros de nuestro Antiguo Testamento actual (ver cuadro comparativo de los libros de la Biblia). Existen dos razones para estas pequeñas diferencias: a) en el canon hebreo los libros 1 y 2 de Samuel se encuentran unidos en un solo libro, lo mismo ocurre con 1 y 2 de Reyes, además, los profetas menores se encuentran unidos en uno solo libro llamado “Los Doce”, y Esdras y Nehemías conforman también un sólo libro, b) el Antiguo Testamento de nuestra Biblia no sigue el orden de los libros del canon judío, sino el de la Vulgata Latina que proviene de la Septuaginta o versión de los Setenta (traducción al griego del canon judío), en el cual se reorganizan los libros. Aunque hoy en día, la mayor parte de las versiones en español se basan en manuscritos hebreos, pero mantienen el orden y separación de los libros según la Septuaginta.

Canon del Nuevo testamento

Cuando la Iglesia de Dios fue establecida en el día de Pentecostés del año 31 d.C., no existían los libros escritos del Nuevo Testamento. La Biblia consistía solamente en los libros del canon hebreo o Antiguo Testamento. Las enseñanzas del Nuevo Pacto estaban basadas en lo que Cristo les transmitió personalmente a sus apóstoles.

Poco tiempo después, hombres inspirados por Dios comenzaron a poner por escrito estas enseñanzas de Jesucristo y empezaron a ser leídas en las Iglesias locales (Colosenses 4:16; 1 Tesalonicenses 5:27). Las palabras de Jesús y de los apóstoles llegaron a ser consideradas con la misma autoridad de “Escritura” que las del Antiguo Testamento (1 Timoteo 5:18; 2 Pedro 3:15 16), y fueron reconocidas como inspiradas por

BIBLIA HEBREA (24)		BIBLIA CRISTIANA (66)		LIBROS APÓCRIFOS	
Torá (5)		Ley (5)		Históricos (3)	
Génesis	Números	Génesis	Números	1 Esdras	2 Macabeos
Éxodo	Deuteronomio	Éxodo	Deuteronomio	1 Macabeos	
Levítico		Levítico			
Profetas (8)		Historia (12)		Legendarios (6)	
Profetas Anteriores (4)		Josué	2 Reyes	Tobías	
Josué	1 - 2 Samuel	Jueces	1 Crónicas	Judit	
Jueces	1 - 2 Reyes	Rut	2 Crónicas	Adiciones al libro de Ester	
Profetas Posteriores (4)		1 Samuel	Esdras	Oración de Azarías y	
Isaías	Ezequiel	2 Samuel	Nehemías	Canto de los Tres Jóvenes	
Jeremías	<i>Los Doce</i>	1 Reyes	Ester	Susana	
	Oseas	Poesía (5)		Bel y el dragón	
	Joel	Job	Eclesiastés	Proféticos (2)	
	Amós	Salmos	Cantares	Baruc	
	Abdías	Proverbios		2 Esdras	
	Jonás	Profetas Mayores (5)		Ético/Devocionales (3)	
	Miqueas	Isaías	Ezequiel	Eclesiástico	
	Nahúm	Jeremías	Daniel	Oración de Manasés	
	Habacuc	Lamentaciones		Sabiduría de Salomón	
	Sofonías	Profetas Menores (12)		Nuevo Testamento	
	Hageo	Oseas	Nahúm	*La lista es bastante extensa, por lo que se mencionan sólo algunos ejemplos	
	Zacarías	Joel	Habacuc	Hechos de Pablo	
	Malaquías	Amós	Sofonías	Hechos de Andrés	
Escritos (11)		Abdías	Hageo	Hechos de Juan	
Salmos	Eclesiastés	Jonás	Zacarías	Pastor de Hermas	
Proverbios	Ester	Miqueas	Malaquías	Apocalipsis de Pedro	
Job	Daniel	NUEVO TESTAMENTO (27)		Epístola de Bernabé	
Cantares	Esdras-Nehemías	Los Evangelios (4)		Evangelio de Pedro	
Rut	1 - 2 Crónicas	Mateo	Lucas	Evangelio de Tomas	
Lamentaciones		Marcos	Juan	Evangelio de Matías	
		Los Hechos (1)			
		Los Hechos			
		Las Epístolas (21)			
		Romanos	Tito		
		1 Corintios	Filemón		
		2 Corintios	Hebreos		
		Gálatas	Santiago		
		Efesios	1 Pedro		
		Filipenses	2 Pedro		
		Colosenses	1 Juan		
		1 Tesalonicenses	2 Juan		
		2 Tesalonicenses	3 Juan		
		1 Tmoteo	Judas		
		2 Tmoteo			
		La Revelación (1)			
		Apocalipsis			

Dios (1 Corintios 2:7-13; 1 Tesalonicenses 2:13; Apocalipsis 1:1-3).

En cuanto a la unificación de los 27 libros del Nuevo Testamento, existen hipótesis argumentando que los apóstoles Pablo, Pedro y Juan pueden haber sido los últimos canonizadores de éste, y especialmente Juan, pues al haber sido el último apóstol en morir pudo haber compilado los 27 libros.

Lo que se sabe con seguridad es que existieron listas de los libros de la Biblia a partir del siglo II d.C. Una de estas listas es conocida como el *Documento de Muratori* en el que aparecen todos los libros del Nuevo Testamento a excepción de Hebreos, Santiago, 1 y 2 de Pedro, y 3 de Juan. Estos últimos libros tardaron en ser incluidos en las listas “oficiales”, no por dudar del contenido, sino porque en algunos casos no eran bien conocidos ni circulaban ampliamente por la Iglesia (la Iglesia ya existía en casi todo el imperio romano).

Algunas explicaciones a la falta de colecciones completas de los 27 libros en los tres primeros siglos de nuestra era son, por un parte, la calidad del material en que fueron escritos. El “papiro” (una especie de papel) era frágil y se estima que tiene una duración no mayor a los 10 años.

A partir del siglo IV, comenzó el uso general del pergamino, confeccionado del cuero de animales, lo que hacía que los escritos fueran mucho más perdurables.

Otra probable causa de la falta inicial de la colección de los 27 libros del Nuevo Testamento es que a partir del año 64 d.C. comenzó la persecución de los cristianos por Nerón, entonces los escritos hallados de la Biblia eran destruidos, porque debían mantenerse escondidos. Esta persecución se terminó en el año 313 d.C. con el edicto de Milán, promulgado por el emperador Constantino, quien entregó a los cristianos la libertad de reunirse.

Fue en el año 397 d.C. en el concilio de Cartago, cuando se confeccionó una lista “oficial” con los 27 libros del Nuevo Testamento que tenemos hoy. Sin embargo, debemos aclarar que este concilio no confirió autoridad canónica a los libros del Nuevo Testamento, sino que reconoció la canonicidad ya establecida a través del tiempo por los primeros cristianos y apóstoles. Aunque sí debemos decir que este concilio sirvió para excluir de la lista a varios libros apócrifos.

Libros Apócrifos

Reuniendo los 39 libros del Antiguo Testamento y los 27 del Nuevo Testamento se conforma el canon de la Biblia con 66 libros, sin embargo, las diferentes versiones de la Biblia Católica incluyen 14 libros adicionales (ver cuadro comparativo de los libros de la Biblia) y dependiendo de la versión, se distribuyen a lo largo del Antiguo Testamento o aparecen en una sección especial. Estos libros extras son conocidos como “apócrifos” o “deuterocanónicos”.

La palabra “apócrifo” significa “escondido”, título que era usado para hacer referencia a un libro cuyo origen era dudoso o desconocido. Estos grupos de libros son llamados deuterocanónicos por la Iglesia Católica, ya que en griego *deutero* significa “segundo”, denotando con ello que existe un segundo canon para ellos. Se estima que estos libros deuterocanónicos fueron escritos entre el 300 a.C. y el 100 d.C.

Entre las razones para rechazar dichos libros se encuentran que: a) nunca fueron incluidos en el Canon Hebreo; b) no fueron aceptados ni citados por Jesús y los apóstoles; c) no muestran cualidades intrínsecas de inspiración, y algunas partes de estos libros son leyenda y ficción; d) la fecha de su redacción no concuerda con su posible autor, y e) a menudo contienen errores históricos, cronológicos y geográficos.

Sin embargo, se debe mencionar que aunque 1 de Macabeos se encuentra dentro de los libros apócrifos, es reconocido como un valioso libro histórico del pueblo judío, y es una gran ayuda para el estudio de la época inter-testamentaria. Si bien existen libros apócrifos del Nuevo Testamento, también hay unanimidad en considerarlos “espurios”, y algunos simplemente falsificaciones herejes.

Como hemos visto, Dios, a través del tiempo, utilizó primeramente al pueblo judío y posteriormente a los apóstoles para transmitir y preservar sus palabras, y sin duda utilizó también a la Iglesia verdadera del primero y segundo siglos de nuestra era para la transmisión de estos escritos inspirados por Dios.

Al estudiar estos temas debemos tener siempre presente las palabras de Jesús cuando habló sobre su segunda venida a sus discípulos: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 25:30). Debemos estar confiados en que Dios proveyó los hombres y los medios necesarios para que sus palabras se preservaran hasta el retorno de Jesucristo. **CA**

¿Debe un verdadero cristiano celebrar las fiestas del mundo?

Por Lauro Roybal

Después de observar las fiestas de otoño de nuestro Dios, fiestas llenas de significado y de verdad, nos vemos enfrentados rápidamente con las celebraciones mundanas de origen pagano que intentan desviarnos de las lecciones aprendidas, las instrucciones y el propósito que el verdadero Dios nos enseña.

Para cualquiera que desee investigar lo que nuestro Creador piensa acerca de las fiestas mundanas de origen pagano, tales como Halloween, Navidad, Año Nuevo, Día de Reyes, Día de San Valentín, etc., sólo le basta quitar el polvo a su Biblia y buscar lo que Dios dice respecto a ellas, o bien indagar en cualquiera de las muchas enciclopedias existentes acerca del origen de tales festividades.

La Biblia es clara en sus instrucciones: “Así dijo el Eterno: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad” (Jeremías 10:2-3).

“Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:30-32).

“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres (Mateo 15:9).

Cualquiera pensaría que quienes buscan agradar a Dios tratan de hacerlo como Él lo determina en su palabra, y no de acuerdo a las costumbres que los pueblos dictan, pero la mayoría prefiere hacer lo que otros dicen, sin investigar los hechos a profundidad. La ma-



yoría de las personas se dejan llevar por la corriente engañosa de las masas que están siendo manipuladas por el mismo Satanás.

Leemos en Apocalipsis 12:9: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”. Este versículo nos dice que Satanás engaña ¡al mundo entero! ¿Cree usted acaso que se refiere a la minoría? ¿No indica claramente este versículo que la *gran* mayoría es engañada?

Aunque usted no lo haya considerado, este mundo está engañado en la forma en que la mayoría ha escogido adorar a su Creador; pero cuidado, ¡Dios nos advierte que se le puede honrar en vano! **CA**

Noticias de las congregaciones

Un viaje que dio fruto

Una vez más, mi esposa María Herlinda y yo hicimos un viaje a Nicaragua y Costa Rica. Quisimos llegar hasta la ciudad de Panamá pero había un bloqueo y no nos dejaron pasar de la frontera.

Salimos de San Salvador el día 1 de febrero a la una y media de la tarde, después de dos horas de retraso, porque el bus tenía un problema. Llegamos a Nicaragua a las dos de la madrugada. Habíamos hecho la reservación de hotel con anticipación, pero todo el hotel estaba ocupado. A esa hora nos enviaron a otro, que ellos contactaron.

Yadira Pérez llegó al hotel a las diez de la mañana. Ella ha sido miembro de la Iglesia por varios años. Llegó también el señor Juan de Dios Baltodano. Con ellos conversamos por tres horas consecutivas. El tema central fue la ley de Dios y los frutos del Espíritu.

Hicimos énfasis en lo que dice la Escritura en Isaías 8:20, “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”. El señor Baltodano fue el que hizo el mayor número de las preguntas, porque tenía varias dudas. Él se mostró al final de la plática bastante animado, porque se sentía confundido con los cambios que se dieron en la Iglesia. Le entregué un sermón grabado y una copia de la revista *Peregrinos* de enero y febrero de este año.

Yadira Pérez es una mujer de escasos recursos económicos, que por años ha perseverado en los caminos de Dios.

Vive sola con sus hijos. Guarda la literatura del señor Herbert W. Armstrong en su casa y ha asistido a la Fiesta de Tabernáculos en Antigua Guatemala. En 2011 viajó acompañada de su hija, Cesia. Ella sale de la universidad este año, está para graduarse en la carrera de Ingeniería Civil. La Iglesia la ha apoyado económicamente en sus estudios.

Prácticamente hice el compromiso con Yadira de pasar un sábado con ellos en el próximo viaje. Su comentario fue, “que alegre sería poder hacerlo, porque hace años que no pasamos un sábado con un ministro de la Iglesia”. Nosotros, mi esposa y yo, estamos viajando dos veces por año a Nicaragua.

Traté de hablar personalmente con el señor Otto Koller, pero hubo un inconveniente. Él se encontraba mal de salud. No vive en la capital. Don Otto es un hombre de edad avanzada que vino de Canadá a vivir a Nicaragua. En los viajes anteriores sí hemos conversado personalmente. Él entiende con mucha claridad el plan de Dios.

El tercer día viajamos a Costa Rica y llegamos a la una de la madrugada. El bus tuvo dos horas de retraso una vez más. Como estaban arreglando las calles nos fuimos caminando al hotel llevando nuestro equipaje.

Descansamos un poco y a las diez y quince minutos iniciamos un estudio bíblico en casa del señor Julian Weston, con la asistencia de las siguientes personas: el señor Julian Weston y su esposa Myriam, el señor Ge-



Un estudio bíblico en Costa Rica con Myriam Weston, Julian Weston, Eleodoro Ávila, Nuria García Rodríguez, Miriam Zárate y Gerardo Zárate.

rardo Zárate y su esposa Miriam, la señora Nuria García Rodríguez, Herlinda, mi esposa, y yo, siete personas en total.

El tema que analizamos fue acerca de la importancia del bautismo. Lo abordamos durante una hora y cuarenta y cinco minutos. Se volvió interesante para todos. Utilizando como introducción las siguientes preguntas: ¿por qué es necesario el bautismo? ¿Qué importancia tiene para el ser humano? Y, ¿cuál es su significado espiritual? La escritura que nos sirvió como base fue Hechos 8: 26-39. La analizamos por partes, subrayando el pensamiento

de que el bautismo es un trabajo muy especial que Dios realiza, como el caso de Felipe y el etíope.

Almorzamos juntos, conversando alegremente. Entiendo que el señor Julian Weston nos invitó; a él le encanta el arroz con pollo y a nosotros también. Los Zárate se despidieron de nosotros, muy contentos y animados. Ellos estuvieron con nosotros en Antigua Guatemala celebrando la Fiesta de los Tabernáculos. El señor Zárate sufrió un derrame facial durante la fiesta; sin embargo, está mejor de salud y se expresa bastante bien. Almorzamos tranquilamente.

En la tarde regresamos a casa de Julian Weston con el propósito de tomar un café. Estábamos conversando cuando la señora Nuria García tomó la iniciativa y dijo, “me gustaría hablar un poco con usted en privado”. Hablamos hora y media. El tema fue el bautismo. Ella en realidad conoce la verdad de Dios desde hace muchos años. Sabe de la ley de Dios, su importancia y su vigencia, de la necesidad de guardar las fiestas santas, de los diezmos y de las ofrendas que se presentan en los días santos.

La conversación en buen sentido la condujo ella. Yo hice énfasis en algunos detalles como que el bautismo es un compromiso que se hace con Dios, no con el ministro. Creo que se aprovechó muy bien el estudio bíblico de la mañana. Hablamos del arrepentimiento, del perdón de los pecados y de la promesa que Dios tiene para la humanidad, que es recibir el Espíritu de Dios para poder llegar a formar parte de la gran familia de Dios.

Sus palabras claves que llamaron mi atención fueron, “Yo quiero hacer un pacto con Dios”. Expresando que estaba dispuesta a tomar en serio las leyes de Dios, llevándolas a la práctica aun en medio de las dificultades familiares que se le han presentado. Entonces tomé la decisión de bautizarla. El señor Julian Weston fue el encargado de buscar una piscina para el siguiente día, porque la conversación terminó a la puesta de sol del día sábado.

Nuria García Rodríguez fue bautizada el domingo 5 de febrero, a las 9:30 de la mañana en San José Costa Rica, este año 2012. Fue una ceremonia muy emotiva para todos, especialmente para ella.

El día lunes 6 de febrero salimos para la ciudad de Panamá a las 7:30 de la mañana. Llegamos a la frontera cerca de las dos y media de tarde, fueron ocho horas de viaje. El conductor del bus dijo, “Hasta aquí llegamos. No podemos pasar”. En efecto había un bloqueo. Los extranjeros no podían pasar ninguna de las fronteras: salir de Costa Rica y entrar a Panamá.

El problema era que grupos de indígenas de Panamá estaban bloqueando las carreteras, quemando llantas y no dejaban pasar los vehículos. Yo me había enterado de que los indígenas retuvieron por más de dos o tres días

un bus de Costa Rica, lleno de pasajeros. No había agua, no había comida, no había sanitarios para ellos. Pero esto ya lo habían resuelto.

Los grupos de indígenas panameños estaban protestando en contra de la explotación minera, que se encuentra en su área. Ellos querían sentarse a negociar con el gobierno y lo lograron. Ya había grupos sociales que los estaban apoyando aun en la capital de Panamá.

Ya en la noche, al ver las noticias por televisión, entendí la magnitud del problema. El impedimento para entrar era una medida gubernamental preventiva para todos los extranjeros.

Lo que hice fue hablar por teléfono con Francisco Santamaría, lo cité para el otro día a las diez de la mañana. Él viajó aproximadamente tres horas desde el lugar de su residencia. Él vive en las faldas de una montaña, ahí trabaja una finca de café que es de su propiedad. Lo vi muy bien de su salud. Él es un hombre fornido, moreno, de un metro setenta centímetros de estatura.

“Vengo un poco preocupado”, me dijo. “Mi hermano Efraín iba a venir en su carro pero después de echarle gasolina, cambiamos de idea. Nos dio miedo que nos tomaran como rehenes. Mejor me vine solo”.

Yo traté de animarlo y platicamos aproximadamente hora y media los tres. Mi esposa tomó algunas fotografías, le entregué una hoja con las instrucciones para celebrar la Pascua en casa y una botella pequeña de vino para que la utilizara esa noche. También le dejé unos pañuelos ungidos. Él bromeó un poco, luego hizo algunas preguntas bíblicas. No aceptó almorzar con nosotros. Me entregó unos diezmos.

Le cité lo que Dios le dijo a Josué, “Esfuézate y sé valiente” (Josué 1:6); indicándole que en el futuro inmediato los problemas pueden ser mayores. Se regresó a su casa mucho más animado. También me comprometí visitarlo en su casa el próximo viaje, y a quedarme un día más de lo acostumbrado con ellos.

Salimos de regreso a Costa Rica a las 4 de la mañana, llegando a la 1:30 de la tarde. Visitamos la casa de Julian Weston, porque Myriam no estaba muy bien de salud. Nos despedimos de ellos. A las 3 de la madrugada tomamos el bus para Nicaragua, llegando a las dos de la tarde. Hablamos con Yadira Pérez una vez más sobre el viaje a Costa Rica y Panamá, aproximadamente una hora. Nos despedimos haciendo votos de volvernos a ver muy pronto.

Todos ellos se alegraron mucho de la visita que les hicimos, nosotros también compartimos este sentimiento con ellos. Creo que todos nos llenamos de entusiasmo al considerar que este viaje fue una bendición de Dios, que dio fruto para Él. ¡Bendito sea su nombre!

Eleodoro Ávila

Anuncios

Nacimientos

Sergio y Cristina Arriagada de la congregación de Osorno, Chile, se complacen en anunciar el nacimiento de su segundo hijo, Elián Arriagada Matus, quien nació el 11 de enero de 2012 a las 8:30 p.m. pesando 4,375 Kg. y midiendo 52,5 cm. Su hermanito mayor, Nathaniel (de un año y ocho meses), está muy feliz y ama a su nuevo hermanito. La familia Arriagada Matus está muy emocionada de recibir a Elián en su familia.



Elián Arriagada Matus



Maximiliano Rodrigo Solís

Rodrigo y Carolina Solís de la congregación de Santiago, Chile, están muy felices de anunciar el nacimiento de su primer hijo, Maximiliano Rodrigo Solís Chávez. Maximiliano nació el 15 de febrero de 2012 a las 8:06 p.m., pesando 2.920 Kg. y midiendo 49 cm. Mamá y papá están muy emocionados de recibir a este nuevo miembro de la familia.

De Común Acuerdo es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Febrero de 2012 • Volumen 1, Número 2

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y Leon Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Directora de Contenido:** Elizabeth Cannon Glasgow.

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores especiales:** María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101
San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841
Monterrey, N. L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org
www.decomunacuero.org
www.joveneshispanos.org